

"La Prensa"

14 de septiembre de 1944





Ministerio de Cultura y Educación
Consejo Nacional de Educación

LA RAZON Sábado 13 de agosto de 1949

Falleció la Pintora Hildara P. de Llansó, una Artista de Exquisito Temperamento y una Silenciosa Trabajadora del Arte

A pocos días de la muerte de Emilia Bertolé — una mujer de rico temperamento, pintora también. Tra-
alma exquisita —, la ha seguido hacia el país bajadora silenciosa, que vivió completamente al
donde los cuerpos sin sombra buscan su raíz de margen de la publicidad y ha realizado una obra
ausencia infinita, Hildara Pérez de Llansó. Otra de indiscutible valor.

Hildara Pérez de Llansó, que falleció ayer, comenzó a intervenir en las justas artísticas en una época en que no era común que la presencia de la mujer sobresaliera, por sus valores estéticos en esas clases de manifestaciones. Y en que era más extraordinaria aún en otras: las del deporte y la política. Al revés de lo que acontecía, por ejemplo, en Francia, Estados Unidos y España, donde la contribución de las pintoras formaba una fuerza efectiva y, sin duda, valiosa.

Los comentaristas de la plástica de entonces señalaban este suceso. De ella decían, que después de luchar con valentía, era el único elemento nuevo que se veía surgir con calidad pictórica. Con una calidad "que lleva la esencia de un refinamiento espiritual, tan indispensable en estos tiempos en que triunfa lo grotesco y lo mediocre".

Hildara Pérez de Llansó inició sus estudios en el taller del pintor Artigue, su único maestro y desde su intervención en las muestras del Salón de Arte Decorativo y el de Acuarelistas, los salones de Rosario y el Nacional de Bellas Artes, donde en 1926 obtuvo un premio, se entregó, "sin ruda lucha", con la facilidad que le comunicaba su acendrada vocación, a una obra



Hildara P. de Llansó, la pintora de calidad personal, que ha fallecido

clara y limpia, trasunto de sus propios sentimientos y absolutamente personal. Que es decir sin el más leve contagio con lo que pensaban y hacían los demás.

Lealmente, con mucho de altivez, realizó una tarea, para ella, de supremo encanto. Su labor fue fácil y así, fueron multiplicándose los lienzos que pintaba por la alta alegría de pintarlos. Porque sí. Como el pájaro canta. O como el poeta deja pedazos de su mundo interior, poblado de imágenes, en los carriles de los versos.

A sus figuras aristocráticas de la primera época opuso, luego, una

expresión nueva que involucraba un confesado amor por los seres humildes, donde encontró calidad y emocionada respuesta a su sentido de la fraternidad humana. De esta posición espiritual nacieron sus telas con panoramas del suburbio, en el extremo mismo de la zona portuaria, y aquellos en que manifestaba caracteres diversos: el viejo genovés de ceño adusto; las caritas desfallecidas de las chiquillas que envejecían en las fábricas o el frigorífico; las expresiones de los huelguistas; el gesto dramático del accidentado. Todas fisonomías con almas que enfrentaban la vida sin ninguna esperanza.

Premiada en varios salones, jamás se envaneció por sus triunfos y continuó pintando, con una lógica evolución en sus medios expresivos, pero sin variar su concepto sobre lo que significa la belleza pura. Con ello logró acarrear-se el trato frío de los exististas, de los adheridos a la última manera en boga, pero vivió en su época y en un ambiente que le permitió enriquecer paulatinamente su lenguaje con acentos nuevos y absolutamente personales. Hildara Pérez de Llansó fue vicedirectora de la escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano y profesora en la escuela Industrial de la Nación.



Ministerio de Cultura y Educación
Consejo Nacional de Educación

LA NACION — Domingo 14 de agosto de 1949

BELLAS ARTES

Falleció la pintora Hildara P. de Llansó

La vocación artística llevó a la pin-

tora Hildara Pérez de Llansó a felices realizaciones, en las que está presente su fino espíritu, su aguda visión de los seres y las cosas. Trabajaba ansiosa de lo esencial, de lo más expresivo, animada por loables afanes de fijar bellamente la verdad. Comenzó sus estudios en el taller del pintor Artigue. Fué su único maestro, en los tiempos de la formación, atenta a normas, a pautas académicas. Después, en busca de su propia personalidad, fué con su inquietud al encuentro de los mensajes de la tierra, de las nubes y del río. Su obra es varia en temas y géneros. Pintó figuras, paisajes y marinas. En la Quebrada de Humahuaca, halló en la raza colla y en las montañas solemnes, custodiadas por los cactus, variedad de efectos, captados con acierto. Hay en esos lienzos tonos densos y fuertes, flúidos y leves, amplio cromatismo. En los motivos portuarios mostró, en sucesión de planos, sus aptitudes de colorista. Obtuvo premios en varios salones. Fué vicedirectora y profesora de la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano y profesora en la Escuela Industrial de la Nación. En escenas del suburbio —casas y gentes humildes— puso de relieve la generosidad de su corazón.

† **ILDARA PEREZ DE LLANSÓ, Q. E. D.**, falleció el 12 de agosto de 1949, conf. a. s. r. y b. p.—Su esposo, Juan Llansó; hija, Marta Beatriz; hijo político, nietitas, señora madre, hermanos y demás deudos participan su fallecimiento y que sus restos fueron inhumados ayer en el C. Norte.—C/d., Emilio Mitre 143. Martínez.—Casa Sierra. P



Consejo Nacional de Educación
MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA
Pedro de Mendoza 1835
Buenos Aires

LA PRENSA — DOMINGO 14 DE AGOSTO DE 1949

Pintura y Escultura

Falleció la Pintora Hildara Pérez de Llansó

Falleció en esta capital la señora Hildara Pérez de Llansó, pintora que gozaba de sólido prestigio por el elevado valor de su arte y la destacada labor docente que desarrolló en forma paralela a su actividad plástica.

Hace más de 30 años que la señora de Llansó comenzó a distinguirse entre los jóvenes pintores, y fué de las primeras mujeres que obtuvo recompensas oficiales por su labor artística. Su especialidad era entonces el retrato, y uno de ellos, el que envió al Salón Nacional de 1926, le valió un premio estímulo y la distinción acordada por la Municipalidad de Buenos Aires. Practicó este género mucho tiempo y luego cultivó la figura, el paisaje y las marinas.

Egresada como profesora de la Academia Nacional de Bellas Artes ejerció la docencia en la Escuela Nacional de Bellas Artes Preparatoria Manuel Belgrano y en la Escuela Industrial de la Nación. En el primero de estos establecimientos se le confió con carácter interino el cargo de vicedirectora, que desempeñó hasta hace pocos meses.

El sepelio de sus restos se efectuó ayer por la tarde en la Recoleta.



"Capitán de ultramar"
Obra perteneciente al Museo